Núm. 167-168 | México, D. F. Noviembre-Diciembre de 1969 | IV Epoca

M i s c e l á n e a

Nacimiento

Con toda felicidad dio a luz un precioso niño, la señora Elvira Gaspar Llácer de Sánchez.

El recién nacido que recibió el nombre de José Luis, viene a colmar la dicha del joven matrimonio integrado por nuestra primera Fallera Mayor, Elvirín Gaspar Llácer y su esposo José Luis Sánchez Colina.

Muy sinceramente felicitamos a los venturosos padres, así como a los abuelos Pepe Gaspar y Elvira Llácer nuestros buenos amigos y paisanos, así como a la abuela paterna, doña Estrella Colina viuda de Sánchez.

* * *

Viajeros

Tras de larga estancia por España visitando familiares y amigos y recorriendo los lugares más interesantes de la península, regresó a México nuestro buen amigo y paisano Arturo García Igual con su esposa e hijos.

También el ingeniero Vicente Traver Prats regresó de su viaje de negocios por Francia e Italia, permaneciendo en España algunos días para visitar Valencia, Madrid y Barcelona y desde luego Castellón, donde cuenta con tantos familiares y amigos.

* * *

Se encuentra de nuevo entre nosotros Joan Torá quien con sus familiares, visitó recientemente España.

Bienvenido el amigo Torá, entusiasta catalán y querido consocio nuestro.

SENYERA

Boletín Mensual de la
CASA REGIONAL VALENCIANA

Director:
JOSÉ CASTELLÓ-TARREGA

Administrador General:
CARLOS TARAZONA

Calle López 60, 3er. piso México, D. F.
Tel. 18-48-93

Impreso en los Talleres de la
Editorial de B. Costa-Amic,
calle Mesones, 14. México, D. F.

Nupcial

En Guadalajara se celebró el matrimonio del joven Rafael Gil Viera y la distinguida señorita Elizabeth Rivero. El contrayente es hijo del abogado castellonense residente desde hace muchos años en la Perla de Occidente, José Gil Nostrort y de su esposa la señora Guadalupe Viera de Gil Nostrort a quien felicitamos por tan agradable acontecimiento, así como a los padres de la novia, Dr. Raúl Rivero y a su esposa la señora Ada R. de Rivero.

A los contrayentes les deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado.

Exposición "Payasos", del pintor valenciano Marco Chillet

En el Calendario 69 organizado por la Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal, tuvo lugar el viernes 14 de Noviembre, a las 20 horas, la inauguración de la Exposición "Payasos" de Marco Chilet, el pintor valenciano discípulo del gran Sorolla. El acto se celebró en las Salas Juárez e Hidalgo de las Galerías de la Ciudad de México en la Alameda Central.

La obra de nuestro ilustre paisano tuvo gran resonancia artística, haciéndose calurosos elogios de la fuerza de su técnica singular.

Felicitamos al amigo Chilet, tanto más, cuanto que se trata de un gran artista que no oculta jamás su amor y devoción a la "terreta", compatible con el intenso aporte artístico que su inspiración y actividad está dejando en México, con buen número de discípulos continuadores de la exuberante creación del arte valenciano, compaginado con el colorido e inspiración de México, que a él, a Marcos Chilet, como a todos nosotros, nos abriera tan generosamente sus brazos para rehacer las vidas de quienes las traían totalmente destrozadas, al arribo de sus playas.

Nuestra Portada:

A las doce del día de todos los jueves del año, como un rito secular, se reúne desde hace más de un milenio el Tribunal de las Aguas, a la puerta de los Apóstoles de la Catedral. (Foto Pérez Aparisi).

PENSAMOS ASI:

Un Año más

Van pasando los años; uno más va a iniciarse, dejando atrás el recuerdo de tantas cosas y son tantos los años, que al rememorar se hace historia. Tiempos aquellos de integración de nuestro Centro Regional en que las tardes de los domingos se poblaba de pequeñuelos retozando por patios y escaleras. Eran en aquel entonces escasos los felices poseedores de carros; no había tampoco T.V. ni otra vida social que el "chamelo" o el tute subastado para los hombres y el chismorreo, siempre con buenas intenciones, de las mujeres; cuanto más, la sesión vespertina de un cine de barrio con tortas para chicos y grandes. No nos habíamos integrado todavía a la vida de esta inmensa urbe.

A nuestro igual, así fueron desarrollándose otras entidades que constituían otras tantas añoranzas de las diferentes comarcas ibéricas.

Poco a poco fue produciéndose el acomodo del afanoso exiliado, proyectándose hacia posiciones más sólidas: carros, fines de semana en Cuernavaca, Cuautla, Tehuixtla, Acapulco incluso y fundamentalmente, los puestos de dirección logrados ya en diversas empresas o en negocios propios, mermaron lógicamente la tan generosa aportación personal de los primeros tiempos hacia las sucursales abiertas en México de nuestros respectivos terruños (la lejana "terreta"). Pronto la carencia de personas se hizo notar; fueron debilitándose las actividades sociales y lo más lamentable todavía: sucumbieron muchos centros que albergaban la ociosidad de la emigración republicana hispana.

Nosotros hemos sufrido, mejor dicho estamos sufriendo idénticos efectos, consecuencia, las más de las veces, de que las motivaciones no han sido en algunos lo suficientemente arraigadas, para contrarrestar las exigencias del mundo en que hoy se vive. Unos cuantos, dispuestos a resistir hasta un final que no queremos predecir, mantenemos el fuego sagrado inmolando en él, muchas veces, tranquilidad y sosiego hogareño; pero aquí estamos y seguiremos estando convertidos en el único centro regional en el que pueda albergarse lo que vaya quedando de la emigración republicana y en el que se mantenga la hermandad de las diversas entidades étnicas de la lejana península, hermandad a la que no interesa ni lo que cada uno fue, ni en qué frente luchó, ni qué carnet guarda en el rincón de los tesoros del hogar. Conservando la tradición individualista del español, sin estar revueltos, estamos unidos y eso basta. Basta también con que de vez en vez, alguien lance al viento el lamento quejumbroso de una canción cualquiera, de cualquier rincón de España.

Eso y la continuidad de nuestros festejos falleros, con el mantenimiento de actividades evocadoras de la Valencia lejana, es nuestra misión. Vamos hacia la décima Falla en México. Gozamos de la sana compañía de gentes cuyo acento variará de acuerdo con su origen, pero la significación será la misma y los sentimientos idénticos, tanto hacia España, como hacia México, nuestra segunda Patria. Mantener este hogar es responsabilidad mayor todavía para nosotros, por constituir ya un último reducto a conservar. Recordemos que nuestra "Senyera" ondea al viento saturado de las brisas perfumadas del Mare Nostrum, entonando cantos de amor, cantos de paz y pregonando que nuestra región sabe luchar, "para ofrendar nuevas glorias a España".

¿No es éste bastante aliciente para continuar en nuestros puestos y ofrecerlos a quienes se han alejado, solicitando su ayuda? No van a ayudarnos particularmente a cada uno de nosotros. La ayuda, mejor dicho, la colaboración que presten, irá encaminada a conseguir la permanencia en México del recuerdo de España. Que pueda lograr eso una entidad valenciana, debe ser hermoso para todo aquel que ha nacido en Valencia.

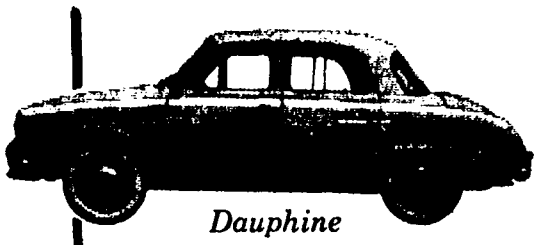
AHORA

YA PUEDE TENER AUTOMOVIL!

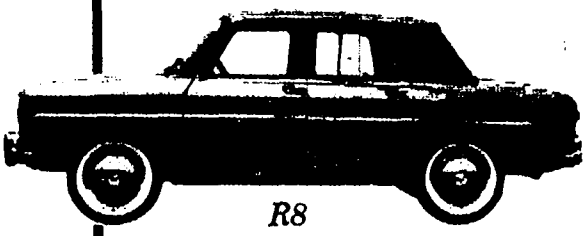
RENAULTS

Usados...

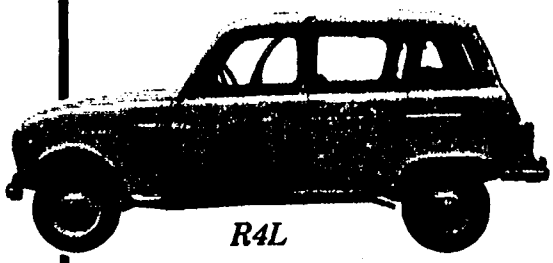
Garantizados!



Dauphine

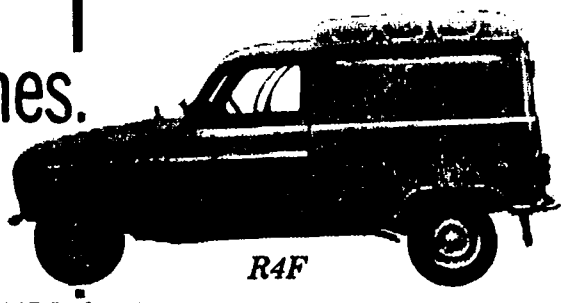


R8



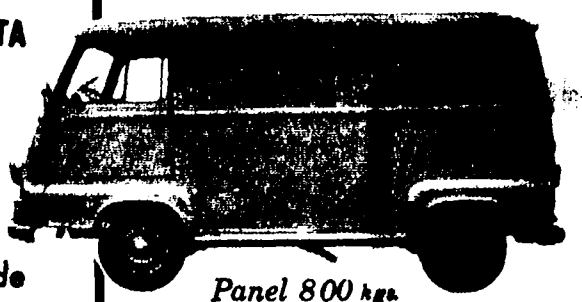
R4L

$ desde 680 al mes.



R4F

- INVERSION MINIMA Y SEGURA
- LAS CONDICIONES DE PAGO MAS LIBERALES
- EL MAS ALTO VALOR DE REVENTA
- EL MAS BAJO COSTO DE MANTENIMIENTO
- LA MAS SOLIDA GARANTIA



Panel 800 kgs.

Venga hoy mismo y vea el gran surtido de Renaults usados... y váyase en su "Nuevo" Renault

Dina Renault... el automóvil Precursor de la Industria Automotríz

Autos Usados Renault

Avenida Alvaro Obregón 271

(detrás de Sumesa) México 6, D. F.

AR 783.

Neu a Valéncia...

Per Emili Beüt i Belenguer

L'hivern ha arribat, i encara que a les terres valencienes el fred no abasta temperatures tan baixes com a altres llocs, també hi ha molts indrets on es deixa sentir. Perquè cal recordar que el nostre país no està constituït tan solament per planes, com les meravelloses hortes del litoral; la major part del territori són muntanyes i són bastants els pobles que es troben situats a altituds superiors als 1.000 metres.

La neu és un espectacle exòtic en la zona de la costa, mes no ho és tant cap a l'interior. De quan en quan les informacions metereològiques assabenten de que ha nevat en determinades comarques valencianes, i açò estranya a alguna gent. No obstant, molts pobles de la nostra terra saben bé de la blancor de la neu, perquè es passen prou dies voltats d'ella. Les albes volves cauen sobre els cims, i també sobre teulades i carrers. El paisatge es presenta encisador, mes les gents han de recloure's vora les llars, cercant l'escalfor de la llenya que ardix. Menys mal que aquesta neu es convertirà després en saó per a les terres i augmentarà també el cabal de les fonts. Que no debades la saviesa popular diu que "Any de neu, any de Déu". A poc a poc la blanca catifa anirà fonent-se, filtrant-se per la terra, fent créixer els naixements d'aigua, l'abundancia de la qual donarà la riquesa de l'agricultura.

Encara que no durant la totalitat de l'hivern, la neu fa acte de presència a les terres valencianes, conservant-se el blanc llit dies i dies en alguns llocs. I —poster semble estrany a molts— hi ha contrades on es poden practicar els esports hivernals, on es pot llençar-se en esquís.

La Penyagolosa, com és lògic tractant-se del més alt cim valencià, és un dels primers punts que resten coberts pel blanc mantell. Els versos de Llorente referint-se a questa reina de les nostres muntanyes,

Son ceptre és un roure, que als cingles arranca;
sa corona els núvols, que aturen el vol;
mantell de sa esquena la neu pura i blanca
daurada pel sol

no són una imatge poètica, sinó una realitat.

I també la Mariola lluix alba caputxa, i encara que usualment està "tota a floretes", com diu la típica cançó, a l'hivern abunden les flors blanques, perquè així les fa la neu acumulada.

L'Aitana mostra així mateix el cim cobert de blancor; i la Bellida, i les Cabrelles, i el Maigmó, i l'Espadat, i el Santa Bàrbara de Pina, i el Nevera, i la Martés, i el Caroig, i la Mola d'Ares..., i gran quantitat més de cims, que sobrepassen el miler de metres sobre el nivell de la mar, presenten crestes i vessants engarlandades pels borrallons de neu.

Les imponents muntanyes, de rocosos cims i abruptes cingles, semblen abillades amb vestit nupcial, presentant una magnífica bellesa, que solament la Naturalesa pot oferir esplendorosament. El sol reflectix els raigs sobre l'albor de la freda catifa.

La temperatura es diferencia d'aquestes contrades a les litorals. El termòmetre assenyala moltes vegades el sota zero, mentre no és estrany trobarnos amb 18 o 20 graus a les comarques baixes.

Els que no estan acostumats a presenciar l'espectacle del paisatge nevat, fruïxen de contemplarlo, resultant-los suggestiu i encisador. Veritablement el panorama és molt distint; les arbredes tenen un callís diferent; la blanca catifa que cobrix les llomes transforma per complet la visió de la Naturalesa, que sembla més sumptuosa.

LA FLOR DEL TARONGER

Abans de vindre el fruit vé la promesa
i la promesa és flor fragant i blanca.
De mil pomells s'adorna cada branca
i de llums i perfums es troba encesa.

Flor d'atzahar, el símbol de puresa
que arribant la saó, tímida, es tanca
per a fer el fruit d'or que l'home arranca
enviant per el món la gran riquesa.

El sol, enamorat, contempla l'Horta
i els seus raigs la feconden amb plaer.
D'ella eixirà la vida neta i forta;

la collita futura és son daler
i, orgullosa del fruit que en ella porta,
s'adorna el pit amb flors de taronger.

Eduard BUIL.

Primer premi de la "Real Sociedad de Tiro de Pichón" en els Jocs Florals de València, 1965. Traduït a l'anglès per la Universitat de Kentucky (Estats Units).

DESDE VALENCIA...

Homenaje a "El Palleter"

El 8 de junio se celebró un emotivo homenaje popular a la figura de Vicente Doménech *El Palleter* conmemorando el 161 aniversario de su famoso *crit* valenciano contra los franceses. Se dijo una misa en lengua vernácula en la iglesia de San Sebastián, se depositó una corona de laurel en su monumento de las torres de Quart, hubo los parlamentos de rigor, asistiendo las autoridades de Valencia, de Paiporta, patria local del *Palleter*, representaciones de Lo Rat Penat y comisiones falleras de las barriadas El Palleter-Jesús y María, San Ignacio de Loyola y Gabriel Miró-Fernando el Católico. Es de destacar la iniciativa del escritor valenciano Bernat Bono y Barber para la celebración de este patriótico acto conmemorativo.

Liria y sus famosas bandas

Liria y sus bandas cuentan mucho en el mundo musical español. Ahora la Primitiva ha celebrado el 150 aniversario de su fundación con una serie de actos patrocinados por Cultura Popular del Ministerio de Información y Turismo, con la colaboración del aula de Cultura de la Caja de Ahorros y Cervezas El Aguila.

El día 15 se celebró un pasacalle presidido por la Clarinera Mayor y Musa de la Música, llevando al frente de la banda al maestro José Llopis, que dirigió la Primitiva hace cuarenta años, ganando el primer premio en el concurso internacional de bandas de la Exposición Internacional de Barcelona en 1929. Después hubo un concierto en su honor, actuando, además del maestro homenajeado, los maestros formados en esta Sociedad don Miguel Pascual, don Amador Martínez Faubel, don Vicente Mas Quiles y el maestro titular don José María Malató Ruiz. Hagamos constar que la Banda Primitiva ha sido galardonada durante siete años consecutivos en Valencia.

Durante el curso actual, y formando parte de los actos conmemorativos, actuó la Orquesta de Radio Colonia (Alemania). El día 27 fueron proclamadas la Clarinera Mayor y Musa de la Música 1969-70 señoritas Mari Fina Lizondo Sabater y María Dolores Manuel Enguídanos, actuando de mantenedor de la fiesta don Martín Sabater, director de una importante firma comercial de México y ex presidente de la Sociedad.

Horchata y agua de cebada

Valencia, que del buen comer y del buen beber sabe tanto y que, como el resto de España, se ve en verano invadida de bebidas de origen exótico y universal, tiene en su haber dos refrescos tradicionales que sin propagandas masivas, como necesitan otras bebidas para subsistir, se mantienen en toda su pureza en lugar de honor y su consumo continúa en primera línea; nos referimos a las clásicas "orxata" y "aigua de cibada".

Decimos esto porque el otro día el diario madrileño *A B C*, en su sección "Mentidero de la Villa", escribía Juan Antonio Cabezas: "Madrid tiene algo que no consigue desterrar ni la niveladora sociedad de consumo que nos trajo tantas bebidas y otras cosas más de origen exótico. Una de ellas es el refresco tradicional de agua de cebada y la horchata de chufas. Dos refrescos que para sí quisieran los neoyorquinos. El agua de cebada, a base de este cereal a buen punto de tueste, azúcar morena de caña y chorritos de limón, es uno de los mejores y más sanos refrescos que se pueden tomar. En la calle de Narváez hay un quiosco donde tradicionalmente lo hacen y lo expenden. Por allí pasan a diario personas del "todo Madrid", que saben lo que es un refresco de agua de cebada".

Filatelia

En las Jornadas Filatélicas Nacionales, que tuvieron lugar en Oviedo a finales de agosto y principios de septiembre bajo la denominación Asturias 69, el gran trofeo de la exposición recayó sobre la colección de don Isidro Payá Noguera, de Valencia; además otros concurrentes valencianos ganaron medallas de plata, bronce y diplomas. Destaquemos al joven de trece años José Luis Palacios Bernardino, alumno de la primera promoción de la Escuela Piloto de Filatelia Juvenil (primera existente de esta índole en España), patrocinada por la Sociedad Valenciana de Filatelistas, que ha acaparado el primer premio de los juveniles.

Como desde 1909 no se ha celebrado en Valencia un certamen de esta categoría, la próxima se celebrará en nuestra ciudad el 4 de julio y en la Lonja de Prohombres Mercaderes, cedido el local por el Excmo. Ayuntamiento, con el nombre Exposición Nacional. Valencia 70.

"Tirant lo Blanch"

Joanot Martorell y su novela *Tirant lo Blanch* están de moda en el V centenario de la muerte de su autor. Se ha reeditado en castellano y valenciano su famosa novela, se han escrito muchos

artículos hablando de ello, y ahora en *Nuestro Cine*, Vicente Aranda ha declarado que le gustaría dirigir una parte de *Tirant lo Blanch* porque esta novela "tiene posibilidades cinematográficas, dado que sus personajes se expresan más con la acción que con la palabra".

Exito editorial

Lucio Ballesteros Jaime, buen amigo y mejor poeta, es una vez más noticia. En los escaparates de las librerías acaba de aparecer su último libro —que hace el número cuarenta y dos de los publicados—, titulado *Los sueños y otros poemas*, rico en imágenes, con decires elegantes, con unidad de tema y de ritmo, lírico hasta la medula, soñador y sencillo, bello como el ruiseñor y la rosa. Nuestro colaborador acude a la cita poética con su imaginación llena de nostalgias. Enhorabuena una vez más.

Recordando a Sorolla

El 23 de agosto pasado fue el 46 aniversario de la muerte del insigne pintor Joaquín Sorolla, gloria de Valencia, que dejó no solamente en España, sino en todo el mundo, especialmente en Estados Unidos, una obra imperecedera. Valencia no posee, incomprensiblemente, el tan deseado Museo Sorolla y aquí se le recuerda y se le evoca con el respeto y afecto que su persona y obra se merecen. Coincidiendo con este 46 aniversario, un grupo de socios del Círculo de Bellas Artes, encabezado por su Junta Directiva, visitó el cementerio de nuestra ciudad, depositando una corona de laurel sobre la tumba del inmortal artista valenciano. Acto seguido, con sentidas palabras, se evocó al genial pintor emotivamente.

Otro hallazgo arqueológico

Una nueva vivienda romana ha sido descubierta en el paraje de El Monastil por la sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense. Junto a dicha vivienda se han encontrado diversos objetos, tales como cerámica tipo "sigillata", un espejo de mano en bronce y monedas del mismo metal, correspondientes a los siglos I antes de Cristo, I después de Cristo y IV de nuestra Era.

NO NIEGUES TU COLABORACION ECONOMICA AL CLUB DE FUTBOL

"VALENCIA F. C."

NUESTRO EQUIPO LLEVA EL NOMBRE DE TODA NUESTRA REGION A TRAVES DE LA REPUBLICA MEXICANA.

La Décima Falla se aproxima

Cuando preparamos los originales para la presente edición de "SENYERA", nos llega el *pregón* que con el número uno, publica la Comisión Fallera de la Casa Regional Valenciana.

Este primer *pregón* descifra la incógnita abierta con la serie de tarjetas y circulares que durante algún tiempo hicieron referencia a LA MOMIZA. En el saludo que la referida Comisión fallera formula, nos recuerda que TRESCIENTOS TREINTA Y SIETE AÑOS de experiencia se han reunido para plantar la décima falla en México. "Es el saludo cordial —dice— que LA MOMIZA envía a toda la hermandad valenciana residente en México; es la vibarnte clarinada que, año tras año, desde 1959, lanza nuestra Casa anunciando la celebración de la Gran Fiesta Fallera".

"Curándose en salud —añade— así se autodenomina la Comisión Fallera 1969-1970 para que no se metan con nosotros por aquello de vetarros, achacosos, etc.".

Y en efecto así es, ya que la Comisión Fallera actual está integrada por Francisco Julio R. como Presidente y como Asesores, Rafael Bohórquez, José Martínez Aguilar y Rómulo García Salcedo; Enrique Aracil es el "Pregonero". Total: TRESCIENTOS TREINTA Y SIETE AÑOS y tengamos en cuenta que Enrique Aracil es un chamaco todavía.

Buena Comisión fallera, con una experiencia inmejorable y una dirección que será acertada, la de Francisco Julio, gran valenciano y entusiasta fallero, como lo son también los restantes componentes de LA MOMIZA.

La ¡bomba! del *pregón* la constituye, el anuncio de que el proyecto de la falla correrá a cargo del genial caricaturista Abel Quezada y de su realización ha sido encargado como es natural, el gran artista fallero Carlos Tarazona, Administrador habilísimo de nuestra revista.

No dudamos del éxito de la próxima falla y esperamos que en el próximo número de "SENYERA", podremos dar cuenta de mayores detalles.

El día de "Cap d'any", en curiosas efemérides valencianas

Por VICENTE VIDAL CORELLA

La Biblioteca de la Universidad en su magnífica colección de dietarios y manuscritos, conserva espléndida documentación de históricas o pintorescas noticias, recogidas y anotadas por curiosos recopiladores cronistas de la pequeña y gran Valencia de pasados siglos.

Es, por lo interesante destacar las efemérides valencianas que se refieren a fecha tan señalada como el día primero —el "cap d'any" valenciano— de año nuevo, fecha en la que generalmente comenzaban a anotar las noticias en sus dietarios, aquellos periodistas de antaño.

Así, es de mencionar, en primer lugar, la noticia que recoge el primero de enero de 1381, como fecha —anotada y continuada por algunos escritores, pero confusa respecto al día, no en el año, para otros— del comienzo de las obras del Miguelete.

Completa la efemérides el recuerdo de que para la construcción del "Campanar nou", el entonces obispo de Valencia, don Jaime de Aragón, nieto del rey Pedro IV de quien solicitó y obtuvo licencia para comprar once casas, necesarias para despejar el terreno, fue el que inició la obra del nuevo campanario, suntuoso y digno para la Catedral y para Valencia. Cuarenta años después, con la intervención de diversos artífices, se llegaba a la altura que se había acordado, si bien después no pudo, desgraciadamente terminarse el gran remate con la tallada espiga de piedra que habían proyectado el "mestre de pedra picada" Martín Lobet y, después, Antonio Dalmau.

Nueva efemérides de primero de enero se relata con el nacimiento en Játiva, el año 1431, de don Rodrigo de Borja, que había de ser después —en 1492— el Papa Alejandro VI. Afirma la noticia que el famoso Pontífice había nacido en la ciudad setabense, en la fecha mencionada, en la plaza de los Borjas, "junt al mercat", fue bautizado en la iglesia de "Sant Pere", y que era "narainet i morrudet", es decir, morenillo y grueso de labios.

Otro valenciano ilustre San Luis Bertrán, nació el primero de enero. Fue en el año 1526, en la antigua plaza de Almudín, que hoy lleva el nombre del santo valenciano, cuya casa natalicia, erigida en oratorio el año 1610, ocupaba amplio recinto, y en 1848, con motivo de manifestar ruina el edificio y por consecuencia de la alineación de la calle y plaza se redujo notablemente en su ámbito y forma, trasladándose la puerta a la plaza del Almoudín.

Las noticias históricas y pintorescas de la antigua Valencia siguen relatadas sencillamente en los dietarios, sin más pretensión que la constancia del hecho, como ocurre, por ejemplo, en el diario manuscrito del capellán del rey Alfonso V. Allí se manifiesta cómo un día primero de enero, en el año 1476, comenzó a llover tanto sobre Valencia "que parecía haberse abierto las cataratas del cielo para inundar el mundo". Suceso que llenó de angustia y zozobra a los valencianos, por motivo de recientes inundaciones, lo que hizo que la ciudad realizara solemnes rogativas.

Estos fenómenos atmosféricos eran los que más se anotaban en los antiguos dietarios, y uno de los que más se ocupan de ello es el de mosén Juan Porcar, "capellá de Sant Martí" quien, bajo el título de "Coses evengudes en la ciutat de Valencia", escribió de 1589 a 1629, y comienza en primero de enero "dumenge lo primer día de cap d'anỳ", citando que (nevá tota la matinada quey havía mes de un pam de neu per los terrats".

Otro de aquellos interesantes manuscritos es el dietario del padre Tomás Güel, bibliotecario del antiguo convento de Predicadores de Valencia, que no sólo menciona noticias de la vida del convento, sino, también de la ciudad. Así, en unas curiosas notas sobre la introducción del tabaco en Valencia, escribe que en primero de enero de 1692, "la ciudad tomó por administración la venta del tabaco en Valencia".

Curiosa en extremo es la noticia mencionada en "Las cosas notables en Valencia desde el año 1770", según el manuscrito del platero valenciano Antonio Suárez. Dice así: "Faroles. El día 1 de enero de 1770, amanecieron en el Barrio de el Alcalde don Joaquín Fos, unos faroles muy grandes que costaron a 4 libras cada uno, y el yerro para tenerlos pendientes 6 libras. Tienen quatro Luses, dispuestas de modo que con unos círculos Lucientes de oja de Lata reflexa la luz y es mucha más la que da a la calle. Es compuesto el farol de sinco cristales quadros de dos palmos".

Así, con la sencillez descrita, quedaba constancia del primer alumbrado permanente en la ciudad instalado por el alcalde de barrio don Joaquín Fos, que llevaba anejo otro importante servicio público: la vigilancia nocturna. El propio platero Suárez, a seguido de la noticia anterior, lo menciona: "Serenos.—El día 2 de enero de 1770 salieron de casa el Alcalde Fos —se hallaba en la calle de En Bany, actualmente señalada con el número 36— tres ombres, los que van toda la Noche por las calles de el Barrio diciendo a voces la ora que es, y el tiempo que hace y al mismo tiempo que si a cualquier vecino se le ofrese alguna cosa, acuden a cualquier orgensia, pues ese es el fin a que son de ronda".

Don Joaquín Manuel Fos, el insigne valenciano a quien tantas mejoras públicas —las anteriormente citadas fueron, después, puestas en práctica en Barcelona y Madrid— se le debe, escribió asimismo el reglamento —que se halla en la Biblioteca de la Universidad— con el siguiente curioso título: "Noticia de las obligaciones que tienen los centinelas

que hai en el Barrio tercero del Quartel de San Vicente establecidas por su Alcalde con permiso del superior en 1 de enero de 1770, a fin de resguardar sus calles i casas de ladrones, de incendios, i de públicas maldades que se suelen cometer; como igualmente para socorrer a los vecinos i asistentes en las urgentes necesidades que les acontezcan, desde las 11 de la noche hasta las 6 de la mañana".

Cuando, a mediados del mes de julio de 1970 aparece el "Diario de Valencia", primer diario impreso que se publicó en Valencia, los dietarios, "libres de memories" y otros manuscritos semejantes van perdiendo interés informativo de la actualidad de la época y cesan al paso de los años.

Pero el contenido del "Diario de Valencia", reducíase en sus primeros tiempos, dado su pequeño tamaño, en cuatro páginas, a la publicación de cortos artículos de historia o de ciencias físicas y avisos y noticias tan pintorescas como la siguiente: "En la Cofradía de los Sastres, calle de la Cequiola, sigue hoy la función de las figuras de madera, vestidas de ropas de seda. Se empezará a la quatro y media de la tarde. La entrada a dos reales de vellón por persona en las sillas, y a un real en los bancos".

Así, en el "Diario de Valencia" del jueves 1 de enero de 1801, apenas se advierte detalle que lo destaque de los números anteriores. En fecha tan señalada como el paso de un siglo a otro nada alude a ello. El hecho pasó inadvertido o no le dieron importancia aquellos "diaristas", como entonces denominaban a los redactores de las uniformes y metódicas hojas periódicas de la época.

En el número correspondiente al primer día del siglo diecinueve, el "Diario de Valencia" publica su acostumbrado indicador religioso y noticias sobre la venta de cierto número de "vales de 300 pesos", noticias que ocupan dos de sus pequeñas páginas, en tanto que las otras dos van dedicadas al anuncio, "con el real permiso", de las corridas para los días 1, 4 y 6 "del presente mes de enero, si el tiempo lo permitiere, a beneficio de varios obgetos de piedad, baxo la única y privativa dirección del Intendente Corregidor de esta ciudad de Valencia don Jorge de Palacios, que mandará y presidirá la plaza".

El propio periódico anuncia que en cada corrida se lidiarán diez novillos y que "se picarán los dos primeros en vara de detener por el famoso Luis Colchado, Picador de la Plaza de Madrid; y todos serán lidiados por la famosa quadrilla de Agustín Roca, al cargo de éste y de su segunda Espada Juan Bautista Moreno (alias) "El Sabateret".

Asimismo se dispone que "a dos novillos de muerte se les pondrían vanderillas ú otras cosas y se hará la divertida suerte de picar desde un coche tirado por un caballo, saliendo después a la plaza un novillo con fuegos artificiales, que lidiará con otro".

Como final del espectáculo se anunciaba el prender fuego "al famoso árbol de pólvora en figura de fuente, que estará colocado sobre un vistoso cenador ,también de pólvora y adornado con quatro ruedas de fuego ,dispuesto por los mejores profesores", agregándose en la función del día primero de año, que "con el deseo de agradar al público habrá Bayle de Torrente, con diferentes parejas primorosamente vestidas y otras cosas". Todo ello por el precio de tres reales el tendido "sin distinción de Sol ni Sombra", y cinco reales las localidades de barrera y naya.

Después, destacadas efemérides de primero de año se publican en sucesivos periódicos. En 1837 se traslada la antigua e histórica parroquia de Santo Tomás, entonces situada en la calle de las Avellanas —cuyo templo, por amenazar ruina, fue derribado y su portada trasladada al Museo Provincial— y en primero de enero de aquel año pasaba a la iglesia de la antigua Congregación; en 1869, y también en el día de "cap d'any", se inauguraba "el paseo de la plaza de la Aduana, formado por los franceses", mejora que inició el general Suchet, al derribar bajo su orden toda una área de viejos y sucios callejones, tan estrechos que uno de ellos recibía el nombre de "palpacuixes", y cuyo paseo se convertiría posteriormente en la romántica "Glorieta", con sus jardincillos, rodeada de típica verja, con su gracioso pabellón donde las bandas militares interpretaban valses y habaneras; en 1881, y también en primero de enero, se inaugura el monumento a Luis Vives en el claustro de la Universidad, cuya iniciativa fue del rector, doctor don José Monserrat, realizando la estatua el artista valenciano don José Aixa...

Llega el nuevo siglo, siendo saludado con jubiloso vuelo de campanas, iniciado por el Micalet. La prensa dedica artículos efusivos y menciona interesantes noticias. El señor arzobispo, don Sebastián Herrero, con el cabildo, en el paso de un siglo a otro, sale a la puerta de hierro de la Basílica Catedral para descubrir una cruz y una lápida conmemorativa, colocada junto a las columnas de dicha puerta. El Ayuntamiento acuerda apadrinar a un niño, hijo de padres necesitados, nacido en las primeras horas del nuevo siglo...

Pero la novedad del año y siglo nuevo fue comenzar a regir en España el meridiano de Greenwich y modificarse el horario para los usos oficiales, contándose las horas desde la una hasta las veinticuatro, suceso que en Valencia dio ocasión a pintorescos comentarios y graciosos incidentes, sobre todo en el canto de las horas por los serenos, quienes sufrieron frecuentes equivocaciones, no faltando la alusión propicia en el apropósito teatral, titulado "Los dos siglos", que escribieron los periodistas Maximiliano Thous Orts y Vicente Fe Castells, y se estrenó en el popular teatro de la Princesa, alcanzando el primer gran éxito, en aquel "cap d'any" del nuevo siglo, al dar las doce campanadas.

LA X FALLA DEBE CONSTITUIR LA REAFIRMACION DEL ARRAIGO QUE EN MEXICO HA TOMADO EL TRADICIONAL FESTEJO VALENCIANO.

De la PRENSA ESPAÑOLA

EL MITO DE LAS CORTES

Por José Antonio Valverde

Eduardo Tarragona, procurador familiar por Barcelona, después de reconocer públicamente que su gestión ha sido un fracaso, explica "Por qué he dimitido"

(Reproducido del número 928 *del semanario madrileño "La Actualidad Española" del día* 16 *de Octubre de* 1969)

Estamos en la tercera planta del edificio de la Cámara de Comercio. El Centro de Estudios de Problemas Contemporáneos ha anunciado una conferencia-coloquio a cargo del procurador en Cortes don Eduardo Tarragona, que hoy mismo ha presentado su dimisión al presidente de las Cortes.

El acto tendrá lugar a las ocho. A las siete y media ya hay público esperando. Gran parte del público que espera está ligado con la política y la prensa. Un procurador por el tercio familiar ha dimitido. ¿Por qué ha dimitido?... Es la primera vez que se da un caso semejante. Pero, además, a las pocas horas de solicitada su dimisión, se presenta en un acto público a explicar sus razones. La expectación está explicada.

Se oyen rumores por los pasillos. Algunos pensamos que muy posiblemente la conferencia sea suspendida a última hora. Sin embargo, llega el señor Tarragona. Pregunta por los dirigentes del Centro. Pocos minutos después de las ocho de la tarde, la sala completamente abarrotada, un silencio total que envuelve de misterio el acto, se pone de pie el señor Tarragona y estalla un aplauso que quiere premiar quizá su valentía. Y ya en pie, de nuevo el silencio, habla:

"¡BASTA YA DE VIVIR DE LOS MUERTOS DE LA GUERRA!"

"A las diez y cuarto exactamente de esta mañana —dice el señor Tarragona— he solicitado mi dimisión".

Dice que ahora sólo es un español que habla. Luego añade:

"Tengo el hábito de tocar los problemas a ras del suelo".

Y luego cita las palabras del Caudillo sobre la apertura política actual del país. Cita también su actuación en la guerra civil, explicando que dos veces estuvo en la cárcel y que recorrió toda España como soldado luchador, para luego acabar diciendo:

"Ya estoy harto de que determinados políticos estén viviendo de las cenizas de miles de muertos de nuestra guerra civil, que están enterrados por toda España. ¡Basta ya de vivir de los muertos! Es una factura innoble".

Tiene grandes aplausos.

"CREI PODER HACER GRANDES COSAS"

Cita el artículo 5o. del Reglamento de las Cortes, por el que se señala que los procuradores gozan de inmunidad parlamentaria. Después, dice:

"Creía al presentarme que podía hacer grandes cosas dentro de las reglas del juego político".

"YO ME PRESENTE CON 435,000 VOTOS AUTENTICOS"

"Cuando yo me presenté, tenía cuatrocientos treinta y cinco mil votos en mi bolsillo. Pero los míos eran votos auténticos, ninguno de compromiso. Yo estaba completamente desligado de la Administración, para no deber favores a nadie, y me pronuncié por el sistema de firmas. Pero me dificultaron varios Ayuntamientos la labor de las proposiciones de firmas".

Luego dice el señor Tarragona:

"El objetivo era obstaculizar la recogida de firmas para que no pudiera presentar mi candidatura.

Añade que le negaron los locales para poder hablar. Y que cuando le cedieron algunos, que tuvo que rechazarlos porque le parecieron vergonzosos.

"No comprendo la opinión de quienes dicen que el español está despolitizado. No lo está, por lo menos en su visión de la cosa política".

Luego asegura:

"Si no, ya lo veremos: en cuestión de semanas o de días se politizará en partidos. Prácticamente lo está ya, aunque no públicamente. En las últimas fechas, varios casos han movido la opinión pública. Incluso algunos periódicos han pedido claramente la dimisión de ministros".

"¿PARA QUE SIRVE UN PROCURADOR?"...

Eso es lo que vino a decir. Que no servía para nada.

"Creo que los tres fines del procurador familiar son: Primero, conocimiento de los problemas de la familia. Segundo, planteamiento al Gobierno de esos problemas, y tercero, solución de ellos en la participación de las Cortes.

"Bueno, pues ellos me dieron un carnet —por cierto sin firmar —y, ¡hala!, a la calle. Y el pueblo, planteando problemas, porque los tiene".

"MI GESTION HA SIDO UN ROTUNDO FRACASO"

Dice que elevó al Gobierno ciento cincuenta y nueve ruegos-preguntas, y que "ni uno solo ha llegado a buen fin". Y añade:

"Nada de lo que yo, como procurador de cuatrocientos treinta y cinco mil ciudadanos, he planteado a la Administración en estos dos años ha tenido validez. Todo lo conocía ella y lo tenía y lo sigue teniendo en estudio.

"Por lo tanto —recalca, elevando la voz ante los doscientos cincuenta asistentes que le escuchan con atención—, mi gestión ha sido un total y rotundo fracaso".

"SOY UN INGENUO: EN ESTE PAIS NO SE PUEDE HACER POLITICA"

En los dos años de su "funesta" actuación, Eduardo Tarragona tuvo esta actuación:

Recibió dos mil cuatrocientas cincuenta y dos cartas, tuvo mil diecisiete visitas, asistió a cuarenta reuniones y dio cincuenta conferencias. Además mantuvo contacto casi permanente con la prensa.

"A pesar de todo esto —dice— no me había dado cuenta de que aquí no es posible hacer nada. Soy yo entonces el que está despolitizado y no el hombre de la calle, porque él considera inútil hacer política, porque no sirve para nada.

"Hoy hace dos años, a estas mismas horas, sabía que había ganado las elecciones. Hoy sé que no acerté, que he fracasado. Y por eso me retiro. Me he hecho muchos interrogantes. A pesar del cereo a que me sometieron, gané las elecciones. Algunos me decían: "Ten cuidado, Tarragona", porque hablaba de problemas reales. Yo he puesto mi capacidad, mi voluntad y mi esfuerzo, pero me he sentido solo. Y, hoy, un hombre solo no puede hacer nada".

El acuarelista Pedro Villarroig

Las manifestaciones pictóricas en nuestra ciudad en la temporada que finaliza se han caracterizado por el extraordinario número de exposiciones celebradas debidas no tan sólo a las nuevas salas inauguradas últimamente, sino también al ritmo ininterrumpido de las que existían y a las que en mayor número organizan y patrocinan entidades y organismos. Todo ello proporciona a Valencia un clima artístico —del que le es tan grato— en el cual se encuentran modos, técnicas y tendencias varias y distintas.

En este continuo suceder de artistas el nombre de Pedro Vilarroig es esperado de un año a otro —desde aquella su primera exposición en la Sala Mateu, de tan inolvidable recuerdo—, en que sus acuarelas de singular factura alcanzaron un resonante éxito que viene repitiendo y superando en cada una de sus posterios exhibiciones.

En la Galería San Vicente tuvo lugar en marzo último la XI exposición de acuarelas que Pedro Vilarroig celebraba en Valencia, que la crítica ha considerado como la más completa de las realizadas en nuestra ciudad por el artista ,cuya técnica y sensibilidad limpia y delicada sabe encontrar la justa plasticidad en los paisajes con peculiaridades propias de luz y color, con perfecta y exacta pincelada, como también en sus deliciosos bodegones.

Pedro Vilarroig, que nació en Castellón, inició sus estudios en nuestra Escuela Superior de Bellas Artes como pensionado por la Diputación Provincial de aquella ciudad hermana. Son muchas las exposiciones celebradas en España y extranjero; en todas ellas el paisaje valenciano ha ocupado un destacado lugar.

Es poseedor de las siguientes recompensas: medalla Salón de Otoño (Madrid, 1948), premio Arte Taurino (Córdoba, 1950), premio Diputación (Santander 1952), medalla Salón de Otoño (Sevilla, 1954), medalla de oro Temas Ferroviarios (Madrid, 1958), gran premio Ingenieros Industriales Madrid, 1950), medalla Salón Nacional de la Acuarela (Valencia, 1960), medalla Felipe Trigo (Ayuntamiento de Madrid, 1960).

Poseen cuadros suyos diversas entidades oficiales y coleccionistas particulares en España y en el extranjero.

El monumento ecuest
General Fra
constituye una nueva
sencia en México, no
la calidad humana de
Su autor, Julián Mar
nacido en Valencia, r
maestra, el vínculo fr
y México que lograra
artístico y cultural m

Julián Martínez Soto, artista valenciano autor del nuevo "caballito".

Julián Martínez, como el Tolsá de la emigración republicana española en México, ha ofrendado a este generoso país que tan gallardamente nos acogió sin otras cortapisas que la del decoro en nuestras nuevas vidas, otra muestra del arte valenciano, en ese "caballito" que en lo que fuera Glorieta Riviera y hoy Glorieta del General Francisco Villa, hace destacar con toda su enorme personalidad, la figura del Centauro del Norte.

Valenciano de nacimiento, mexicano de corazón, Julián Martínez ha plasmado con su arte, la prestancia revolucionaria del jefe de la División del Norte, arrogante en su porte y fiero en el gesto que muestra su indomable furia por aplastar a los enemigos del pueblo, de ese pueblo al que tanto amó.

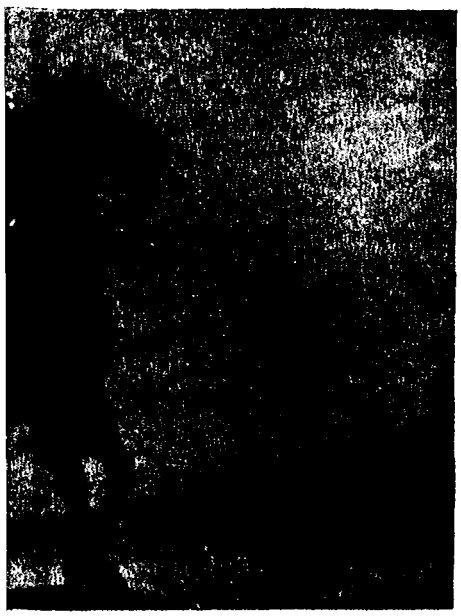
Tolsá y no Tolsa como incluso familiares del gran artista valenciano escriben y pronuncian (tenemos ante nosotros el texto fielmente reproducido de la partida de bautismo que con el número 60 consta en el archivo de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel de la Villa de Enguera en Valencia). Tolsá, repetimos, es para nosotros, los valencianos aquí residentes, trascendente vínculo de fraternidad con México. El hecho de que uno de los monumentos ecuestres con que el país cuenta se considere como el segundo en el mundo y de que su autor sea un valenciano, nos colma de orgullo y al contemplarlo, no podemos menos que sentirnos fervorosos mexicanos nacidos en Valencia.

Han pasado años, muchos años, y Tolsá quedó incorporado totalmente al movimiento cultural y artístico de México. Más y más años, y la emigración republicana española que en su desesperante traginar por el mundo no encuentra otra mano amiga sino la de México, ni otro asilo protector que el de la patria que cobijó amorosamente a Tolsá llevándolo a la inmortalidad, ofrece a otro valenciano, artista, para serlo en mayor calidad: Julián Martínez, quien tras de innumerables obras que se alzan mostrando su inspiración y su arte, así como su devoción por México, en diversos lugares de la Repúblic logra un nuevo "caballito" que desde el día 20 de noviembre de este año 1969 luce en

tre erigido al
ıncisco Villa,
ı muestra de la pre-
solo del arte, sino de
ıl valenciano.
'tínez Sotos, mexicano
reitera con esta obra
ıternal entre Valencia
Tolsá, en el medio
exicano

ATENEO
ESPAÑOL
MEXICO
BIBLIOTECA
Ateneo Español de México

una de las tantas hermosísimas glorietas con que cuenta la Capital de la Nación; pero en esta ocasión, su jinete no es el abyecto monarca de la casta borbónica a quien el escultor debió haber sustituido los laureles que ciñen su cabeza con otro emblema tan generosamente brindado por su propia esposa. En esta ocasión, sobre el nuevo "caballito" cabalga la figura enorme por su grandeza, de uno de los principales creadores de la Revolución Mexicana, sin la cual, nosotros, los republicanos españoles, estaríamos todavía viviendo sobre la candente arena del desierto del Sahara o durmiendo el infinito sueño bajo las mismas.



El legítimo triunfo de Julián Martínez, nos enorgullece sí, pero si su obra creativa necesitara para nosotros de mayores motivos para su elogio, bastaría con saber que es hijo de un gran valenciano, de un gran luchador republicano, del profesor José Martínez Aguilar, fundador de nuestra Casa Regional Valenciana, ex presidente de la misma y creador en México de la fiesta más típicamente valenciana: las fallas. José Martínez Aguilar, mexicano por adopción, desde su llegada a México viene prestando sus servicios en la Secretaría de Educación y ni su muy delicado estado de salud le priva del goce de estar de vez en vez entre sus compañeros de oficina, que le quieren y aprecian por su bondad, por su gentileza, por la honradez de sus sentimientos hacia su amada Valencia, compartidos vehementemente con los que muestra por su querido México.

Estas son las causas por las que queremos destacar con emoción grande, el triunfo de nuestro paisano Julián Martínez Sotos y al declararnos parciales en esta simpatía que por él mostramos, dejamos que la prensa de México complete los elogios hacia el autor del nuevo "caballito", si bien, no queremos terminar, sin enviarle un fuerte abrazo por lo que él ha brindado a México: una prueba del enorme cariño que profesamos hacia este país, por el que todos pretendemos estar a la altura de cuantos le honran en la forma que ahora lo ha hecho un gran artista valenciano: Julián Martínez Sotos.

El monumento a Villa y la Prensa de México — De "Novedades"

¡Pancho Villa!

Vuelve a cabalgar y a despertar pasiones

Ahora que Villa ha vuelto a cabalgar, aunque sea en efigie, como el Cid, gana batallas después de muerto y se incorpora definitivamente a la historia como figura señera de la Revolución Mexicana. Del Centauro del Norte se ha dicho y discutido tanto que no pretendo meterme en honduras y por ello voy a hablar de alguien a quien parece han olvidado los panegiristas oficiales: del autor de la magnífica estatua ecuestre que está al centro de la glorieta (a propósito, no sé si se llama plaza de Pancho Villa o seguirá siendo del Riviera) que está en la confluencia de las avenidas División del Norte, Cuauhtémoc y Universidad, allá en Narvarte.

Se trata de Julián Martínez Sotos, natural de Valencia, y al cual la guerra civil hizo emigrar muy joven a México, cuando Cárdenas abrió la puerta a los republicanos españoles. Llegó como uno más de los Niños de Morelia.

"Lo primero que guardé en la maleta antes de embarcar —me dice Julián— fue mi caja de pinturas y pinceles. Después proa a México. De eso hace ya muchos años".

De entonces a la fecha la vida del artista ha estado llena de aventuras de las que siempre ha salido avante gracias a su talento como pintor. Ha recorrido todo el país y ha vivido en Sonora, Baja California y en las Islas Marías, en donde fue la única vez que tuvo la poco feliz ocurrencia de aceptar un trabajo que nada tenía qué ver con la pintura.

"Un amigo mío, Francisco Aguilar Manzo, hermano del actor de cine, Luis Aguilar, había sido nombrado junto con Salvador Ochoa Rentería para administrar en concesión la producción de henequén que casi silvestre crecía en aquella colonia penal. No por ello dejé de pintar y puedo decir que soy el retratista favorito de casi toda el hampa mexicana".

El terremoto de 1951 hizo a Julián desistir de sus propósitos y volvió a lo suyo. Como es un extraordinario retratista se dedicó a plasmar en el lienzo los rostros de encopetadas damas de Hermosillo o de políticos en el candelero. Luego vivió un tiempo en Guaymas donde ganó muy buenos dólares pintando retratos a turistas adinerados que venían a pasar unos días de descanso dedicados a la pesca en las tranquilas aguas del mar Bermejo.

Al fin pasó a Mexicali donde su vida tuvo un cambio definitivo.

DE PINTOR A ESCULTOR

A la sazón gobernaba el Estado el ingeniero Eligio Esquivel, que tenía metida entre ceja y ceja la idea de hacer un monumento dedicado a Juárez y a las Leyes de Reforma. Juan Luken, un destacado hombre de negocios bajacaliforniano, lo animó a hacer una maqueta.

Yo interrumpí aquí a Julián para preguntarle:

—¿Cómo te decidiste a hacerlo si tú jamás habías usado un buril o manejado plastilina?

—Hombre, quien sabe pintar, necesariamente puede dedicarse a la escultura.

Así, con esta sencillez arrancó hace cinco años su carrera de escultor. Fue tan bueno su monumento a Juárez que vino luego una estatua a la Madre, patrocinada por el club de Leones de Ensenada y al fin dos grandes estatuas ecuestres por encargo del gobernador de Sonora, licenciado Luis Encinas: la del Padre Kino, el evangelizador del Noroeste y la de Juan Bautista de Anza, el primer explorador sonorense que llegó hasta San Francisco, en la Alta California.

"Para realizar la estatua de De Anza fui hasta Arizpe, Sonora, donde está sepultado, y asesorado por el antropólogo Arturo Romano, me percaté de todos los detalles de su humanidad. Inclusive llegamos a abrir la tapa de cristal del féretro que contiene su esqueleto y palpé sus huesos. Copié fielmente sus ropas y me lancé a la tarea. Igual cosa hice con el Padre Kino, pues a raíz del revuelo que se armó cuando su sepultura fue localizada en Magdalena, conocí sus restos, y jesuitas de Arizona y antropólogos de la Universidad de ese Estado me auxiliaron proporcionándome fotos y dibujos de las ropas que usaba el evangelizador.

"Se hicieron dos estatuas de cada uno; una de Kino y la otra de De Anza se colocaron en Hermosillo, y réplicas de esas estatuas fueron obsequiadas por el gobierno sonorense, una a Phoenix, Arizona, y la otra a San Francisco, California. Ambas están colocadas frente a los capitolios de las dos ciudades".

EL PADRE KINO ME PROTEGE

Entramos al fin en materia. ¡La estatua de Pancho Villa!

"Pienso que el padre Kino me protege y por ello fue que pude hacer la estatua de Villa".

Para el caso me cuenta Julián que tuvo que hacer siete maquetas antes de que dieran su aprobación las autoridades del Distrito Federal. Vino después la planeación del monumento y para el caso el escultor fue asesorado por el ingeniero Roberto Medellín, jefe de Obras Públicas del DDF. A renglón seguido, a documentarse sobre el famoso guerrillero.

El taller de Julián, en División del Norte 3001,

se convirtió de pronto en una especie de campamento de Dorados. Todos tenían algo qué mostrar: las pistolas, chaparreras, los sombreros y, en fin, el atuendo del revolucionario mexicano, o más específicamente, de los hombres de la famosa división que dio nombre a esa avenida metropolitana.

Después el escultor se dio a bucear en el archivo Casasola para encontrar fotos que tuvieran la expresión del guerrillero .Cuando estuvo listo comenzó la tarea de modelar la gran estatua, que en su parte más alta mide 6.20 metros.

El licenciado Hipólito Villa Rentería y su hijo, que a la vez son hijo y nieto, respectivamente, del discutido revolucionario, se prestaron a posar para Julián, que en esta forma tuvo un modelo vivo que diera ese "aire de familia" que da vida, por así decirlo, a la estatua.

"Sé que muchos escultores no lo van a creer, pero yo estuve modelando sobre el yeso, ya que el plazo para la entrega de la estatua se me venía encima".

CARDENAS Y VILLA

Mientras estaba trabajando en la estatua ecuestre de Villa, el general Lázaro Cárdenas visitó a Julián en su estudio, y cuando el escultor le preguntó su opinión acerca del jefe de la División del Norte, Cárdenas sólo dijo:

"Dio la medida de las circunstancias".

Y no agregó nada más.

Pero, por lo que a mí respecta, ni falta hacía que añadiera algo. Con lo que dijo, estaba dicho todo y algo más.

Pregunté a Julián dónde hizo la fundición de la gran estatua.

—Donde hice las otras, en el taller de don Moisés del Aguila, quien desafortunadamente no pudo verla terminada. Murió hace algunos meses. Pero sus hijos, Luis Adalberto, que hace las veces de maestro fundidor, y Alfredo, el famoso crack del América, han seguido adelante con la fundición que lleva el nombre de su padre, quien incidentalmente fue el primero en hacer ese tipo de trabajos en México.

"Por cierto —añade el escultor— vale la pena que hagas hincapié en este aspecto: en México aún se mantiene viva ese tipo de labor y la fundición de esculturas está a la altura de las mejores del orbe, donde este tipo de industria artística está llamada a desaparecer.

"No quiero tampoco pasar por alto la calidad de dos trabajadores: Carlos Rojas y Jesús Florencio, El Estopas, que son dos verdaderos maestros en eso de la fundición".

LA RIENDA CON LA MANO DERECHA

Se ha criticado, algunos charros (en el buen sentido de la palabra) en particular son los que más se han mostrado disconformes, que Villa siendo un extraordinario jinete jamás hubiera tomado las riendas con la mano derecha para cabalgar.

Julián respondió:

—"De eso me cansé de consultar con los propios villistas y con un rimero de fotografías del archivo Casasola. Era una particularidad del guerrillero. En todas las fotos aparece llevando las riendas con la mano derecha".

"Pero también quiero hacer notar que Villa no guardaba ninguna postura olímpica para disparar su revólver y, sin embargo, donde ponía el ojo, colocaba la bala. En fin, que no veo razón para tanta polémica, y menos basado en lo que puede ser una forma muy personal de ser. Algo como los que ahora manejan con una sola mano su automóvil, lo cual se contrapone con lo que aconsejan los expertos en esa especialidad".

—Bueno, Julián ¿y qué planes tienes para lo futuro?

—"Bueno, hay varios. Entre ellos un Morelos para Baja California y posiblemente una réplica más del Padre Kino, para obsequiar al pueblo italiano, de donde era originario el misionero".

Se queda pensando un poco y luego me dice:

"—No sé qué pensar, pero el caso es que desde que hice al Padre Kino, han venido sucediendo milagros en este taller. Y uno de ellos es que la estatua en yeso me serviría como molde para una nueva fundición. Pese al tiempo transcurrido no se ha deteriorado nadita. En cambio la de De Anza y la del mismo Villa"...

No agrega nada más. Se retira a seguir dando instrucciones a sus ayudantes para terminar una serie de moldes en cera reducidos, de la misma estatua de Pancho Villa, que están listos a salir a la fundición. Esas estatuas, de unos 30 centímetros de alto, serán regaladas a miembros del cuerpo diplomático y a políticos distinguidos.

El último de los caudillos ha sido reivindicado plenamente y, con las riendas en la mano derecha, Villa vuelve a cabalgar y a despertar pasiones.

Villa, el legendario, está presente...

ARTE VALENCIANO

Rodolfo Navarro Bort, diseñador joyero valenciano, obtuvo el año pasado una de las tres menciones que siguen al único y primer premio mundial en el concurso de Alta Joyería en Suiza y en el que este año se han presentado 374 joyeros diseñadores de varios países. Primero hay que presentar el diseño y, de ser aceptado, realizar la obra. El año paasdo fue un collar; éste, un broche. Es una composición de líneas curvas, armónicamente trazadas; salpicadas de diamantes talla *novette* y turmalinas verdes en talla también *novette*. De todos esos 374 diseños solamente se han seleccionado 21. Uno de ellos es el de nuestro paisano.

De "El Heraldo de México".

El monumento a Francisco Villa fue esculpido con toda fidelidad

Pese a las reglas, el General llevaba las riendas con la mano derecha

Un mentís definitivo para quienes afirman que la estatua ecuestre de Pancho Villa fue mal construida, constituyen las numerosas fotos del Centauro del Norte, en que, pese a las reglas, llevaba la rienda de su caballo en la mano derecha.

José Luis Rosas R., de Puerto Vallarta, Jalisco, nos envió la siguiente carta acompañada de varias fotos:

Sr. Gabriel Alarcón,
Director de EL HERALDO DE MEXICO.

Muy estimado señor Alarcón:

"He visto en EL HERALDO DE MEXICO, de fecha 27 del presente, página 12A, las críticas que se han suscitado por imaginarios errores en la estatua ecuestre dedicada a don Francisco Villa.

"Es una lástima darse cuenta de que todavía en nuestro México, la frase "todo se perdona menos el triunfo" o "Todos a destrozar al que logre hacer algo de mérito", siga siendo de marca nacional; ya que me parece que todo no viene siendo sino consecuencia de la envidia que esa maravillosa obra del escultor Julián Martínez ha provocado en tanto espíritu fracasado y lleno de complejos que aún padecemos.

La estoy calificando de maravillosa, porque así me parece, tengo 24 años, y nunca he estudiado ni pintura ni arquitectura, pero como a mí, creo el pueblo también lo califica de la misma manera.

"Adjunto a la presente tres fotografías sacadas del libro "Recuerdos de un Villista", por Adán Mantecón Pérez (1967), donde queda demostrado que no existen los errores que se le critican a la escultura.

"Creo que con sólo ver las fotografías a caballo, nos será suficiente para darnos cuenta de que don Francisco Villa sí sabía montar, aún cuando con las reglas existentes posiblemente hubiera fracasado en desfiles u Olimpíadas, pero, me hubiera gustado verlo en uno de esos eventos.

"Desearía hiciera usted llegar al escultor Julián Martínez mis felicitaciones, aun cuando no tengo el gusto de conocerlo, pero que nunca se olvide de que "por eso estamos como estamos".

"Para Ud. y todo el personal de ese diario mi admiración y respeto".

La fiesta del Arroz

Son ya nueve años los que Sueca viene celebrando cada mes de septiembre la Fiesta del Arroz, que desde hace tres ostenta la distinción honorífica de Fiesta de Interés Turístico y la cual dio origen al Concurso Nacional de Paellas, que ha llegado a convertirse en uno de los principales certámenes gastronómicos del país y que este año se celebrará el próximo día 28 del actual.

No hace mucho, viendo en la televisión un reportaje sobre el arroz en un país de Asia, vino a mi memoria el origen de su cultivo, y aunque ya conocía la leyenda, siempre resulta poético su recuerdo. El origen del cultivo del arroz lo relata una leyenda budista de la siguiente manera: "El príncipe Batara-Guru, enamorado de una hermosa doncella llamada Retna Dumila, que significa "joya radiante", quiso casarse con ella, pero ésta murió, y al cabo de cuarenta días observó que de su fosa brotaba un extraño resplandor y después una planta desconocida. Entonces el príncipe enamorado dijo al guardián de la tumba: "...en esta planta vive el espíritu de Retna Dumila. Lo que ha nacido de ella se llama padí —arroz—. Reparte las semilla sentre los hombres, porque en lo sucesivo les procurará alimento".

En estas tierras el cultivo del arroz lo introdujeron los árabes en el año 1233. Y la Fiesta del Arroz es en sentido poético, un bello canto a la planta y a la tierra. Con ella se manifiesta una expresión genuinamente folklórica hacia la riqueza básica de la agricultura local y hacia uno de los productos que, como dice la leyenda, proporciona alimento a los hombres.

El Concurso Nacional de Paellas es igualmente la más atractiva y colorista manifestación de arte gastronónico. Y si bien es cierto que la cocina nacional se afianza sobre una lista de platos infinita, no es menos cierto que la paella es el plato que mayor difusión ha alcanzado, hasta el punto de que hoy día puede apreciarse en los "menús" de las más diversas cocinas del mundo. La paella es, más que un plato, una auténtica algarabía gastronómica capaz de satisfacer a los más profanos en la materia.

En Sueca se dan cita en la Fiesta del Arroz más de treinta artistas de la cocina para dar testimonio público "del saber" hacer un paella sin falsas interpretaciones, ofreciéndonos al mismo tiempo una bella estampa del más puro y vivo sabor local.

ENRIQUE LLUNA PUIG.

Los pájaros de la Albufera

Sabido es —pero, de todos modos, conviene repetirlo— que don Marcos Antonio de Orellana, nacido en 1731 y muerto en 1813, fue un valenciano que conoció hasta en sus más insignificantes pormenores todas las cosas de su tierra nativa y especialmente de la capital. Gran parte de sus conocimientos los expuso en diversas obras, en que, además, hizo gala de erudición propia de un consumado humanista.

Las aludidas obras de Orellana pueden dividirse en varios grupos. Según el estado en que se encuentran, en impresas o inéditas; según la extensión, en monumentales y ligeras; según la materia, en topográficas, artísticas y demás.

En este "demás" hay que colocar un *Catálogo y descrpció dels pardals de l'Albufera de Valencia*, que publicó, al parecer, en 1795, formando un folleto en cuarto de dieciséis páginas. Aunque la publicación se hizo en forma anónima, es indubitable, por varias y potísimas razones, que el fascículo lo escribió don Marcos Antonio.

En el *Diario de Valencia* correspondiente a los días 16 a 19 de julio de 1792 se había publicado una "Descripción topográfica de la Albufera o famoso lago que se halla en las inmediaciones de la ciudad de Valencia; noticia de sus producciones, aves y pescados que en él se crían, etc." Orellana, que en su opúsculo menciona este trabajo, parece ser que lo encontró inexacto, y la corrección de tales inexactitudes fue, a buen seguro, lo que movió inmediatamente a lanzar su folleto, ya que, si bien era muy dado a escribir, no lo era tanto a publicar.

Sin embargo, no alude a esta causa cuando, para comenzar, expone los motivos del tratadito. En primer lugar, se deseaba complacer a no pocos sujetos ilustrados que apetecían una información sobre los volátiles de la Albufera, tanto los que crían en dicho paraje como los que solamente residen allí una temporada, todo lo cual era, en fin de cuentas, una rama de la Historia Natural.

En segundo término, había forasteros que, con ganas de conocer la lengua valenciana, se extrañaban de que se encontrara tan poco escrito en la forma antigua llamada lemosina... ¡Que no ocurriera lo mismo con el valenciano que se hablaba entonces! Por eso don Marcos Antonio empleaba tal lenguaje en su tratadito. Y también porque esos pájaros eran conocidos con los nombres que se les daba en Valencia, hasta el punto de que sería difícil averiguar las denominaciones que tenían en otras lenguas, ya que venían de distintas y distantes tierras, algunas muy remotas...

A continuación Orellana se dirigía al lector diciéndole que, si era aficionado a la caza en los días *que diem d'entrada*, o sea los de San Martín y Santa Catalina (11 y 25 de noviembre, respectivamente), podría, con la obrita, resolver las dudas acerca de cuál fuera el pájaro muerto por él o por otro. En todo caso el opúsculo acaso movería a escribir sobre el arte de cazar pájaros con trampa o con escopeta, acerca de lo cual se había escrito poco en comparación con lo escrito sobre caza mayor y hasta sobre pesca. Lo poco que había sobre caza de pájaros no tenía en cuenta que la pólvora se había inventado varios siglos antes. Claro está que la materia no era de primera ni de segunda necesidad; pero, en fin de cuentas, no dejaba de ser un aspecto de la artillería, aparte de que en el vasto campo de la erudición todo aprovecha. Por lo demás, ¿no había tratados sobre el arte de torear, la esgrima, el juego de pelota, el revesino y el ajedrez...?

Finalmente, el autor se excusaba de no poner dedicatoria. La obra era demasiado parva para ello. Además, las dedicatorias ya no reportaban los beneficios de antaño. Verdad es que había pensado dedicarla a un santo, pero no había encontrado ninguno que fuera cazador, afirmación que apoyaba en San Jerónimo y otros autores.

Cierto es —puede observarse al margen— que los cazadores tienen por patrón a San Huberto (657-727), quien, por pertener a la familia de los duques de Aquitania, es de suponer que ejercería, en sus tiempos juveniles, el noble deporte venatorio. Sin embargo, su personalidad se destaca por su labor evangelizadora como obispo que fue. Lo que ocurre es que mucho tiempo después, a mediados del siglo XV, Gerardo, duque de Juliers y de Berg, ganó, precisamente el día de San Huberto, una batalla contra su rival Arnaldo de Egmont, duque de Güeldres. Y en memoria de ello fundó la Orden de San Huberto de Baviera, llamada al principio Orden del Cuerno, porque los caballeros ostentaban como insignia un collar formado por pequeños cuernos de caza.

Terminada la prolija inrtoducción, don Marcos Antonio pasaba a desarrollar el catálogo de los repetidos *pardals*, vocablo sobre cuyo alcance no puntualizaba, pero que, desde luego, empleaba como "nombre genérico que comprende toda especie de aves, aunque más especialmente se suele entender por las pequeñas".

La descripción —hecha en un valenciano que, por una parte acoge arcaísmos y, por otra, se resiente de la época en que fue escrito— no deja de ofrecer notas curiosas. Así, por ejemplo, al hablar de la *fotxa*, que identifica con la "fúlica" y no con "la gallina de agua", empieza diciendo: "*Son color negre (si el negre és color)...*"

El *corriolet* se llama así porque *corre més que un home*. El *oroval* se denomina de esta manera porque se le estima hasta el punto de considerarse que *val or* u *or val*. El *roncadell* responde a este nombre —si vale la expresión —porque ronca cuando vuela. Y así sucesivamente...

A veces emplea Orellana frases delicadas o gráficas para dar idea de esta o la otra cualidad de los pájaros. Respecto al *vitol*, asegura que es rubio como el oro (*ros com l'or*). Y de la *bequeruda* consigna que tiene el pico largo *com una agulla saquera*.

Es raro que don Marcos Antonio, al hablar de este animalejo, no consigne que su carne es finísima. Y es raro porque suele tener en cuenta el aspecto gastronómico. Así, hace constar que el mencionado *vitol* es uno de los pájaros que tienen la carne más sabrosa y regalada, mientras el *piullo* es el de carne más ruin...

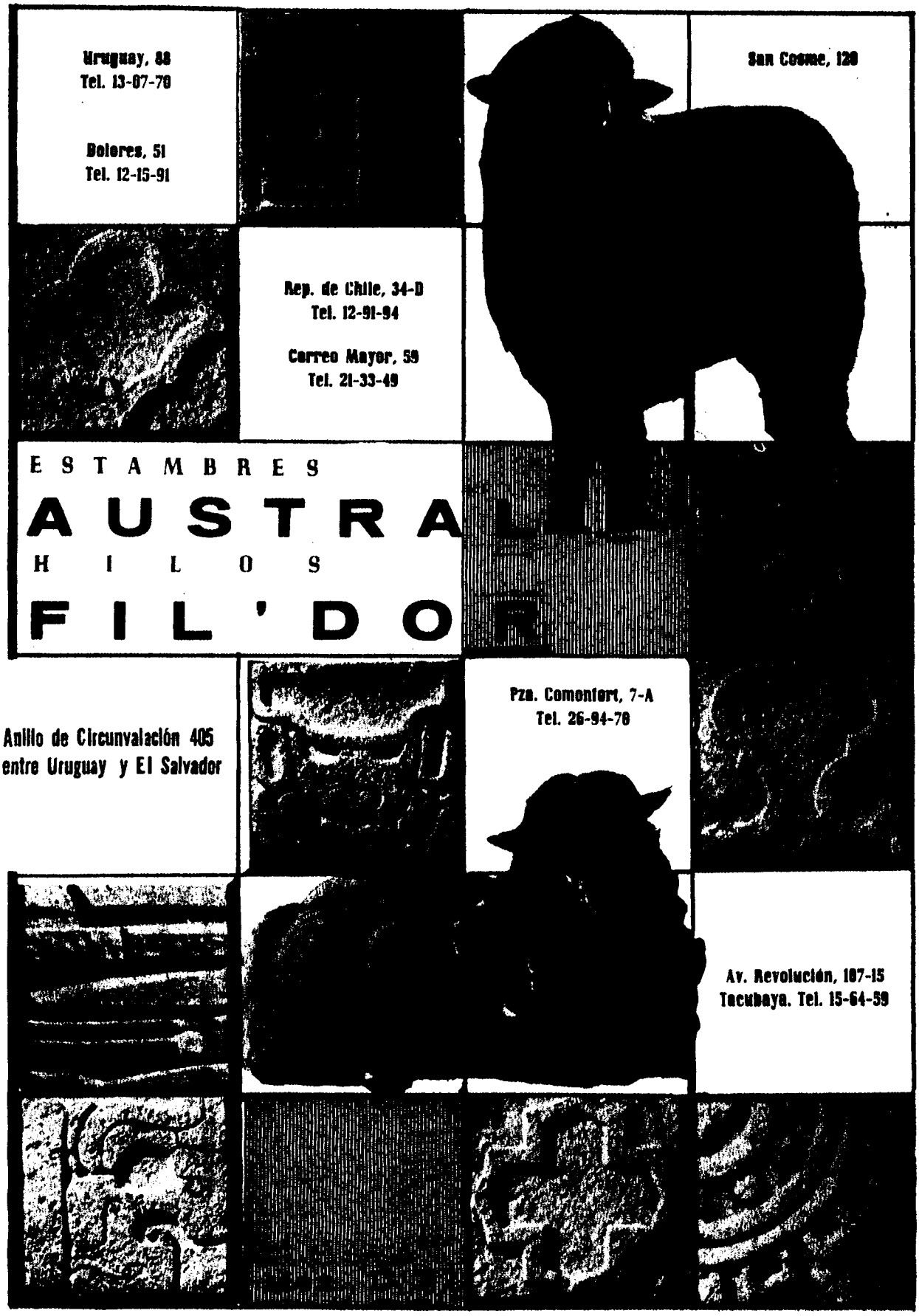
Nota singular se halla en el *martinet de riu* que otros denominaban *blavet*. Si una vez muerto y seco se le colgaba en una habitación donde hubiese ropa, preservaba a ésta de la polilla...

Ahora bien, la obrita de don Marcos Antonio de Orellana, ¿qué valor científico, además del filológico, puede representar? Para contestar a esta pregunta, doctores tienen las Ciencias Naturales... Pero, por si acaso, no estará de sobra registrar que semejante folleto, publicado el año 1827 en versión castellana, fue reimpreso, en 1918, por el Laboratorio de Hidrobiología del Instituto General y Técnico de Valencia.

Don Enrique Taulet deja la presidencia de la Federación Valenciana de Fútbol.—En el pasado mes de septiembre último se celebró el acto de relevo en la presidencia de la Federación Valenciana de Fútbol que durante largos años ha venido desempeñando con todo acierto don Enrique Taulet Rodríguez-Lueso.

La destacada actuación del señor Taulet ha sido motivo para que se le concediera la placa de honor de la Federación Española de Fútbol por la labor realizada en el deporte valenciano, que no abandona totalmente, pues ha sido nombrado Vocal asesor de la delegación que presidía y de la que cesó por voluntad propia.

Ha sido nombrado Presidente de la Federación Valenciana de Fútbol don Miguel Monleón, persona vinculada al deporte al que ha dedicado una notable actividad.


Uruguay, 88
Tel. 13-07-70
Bolores, 51
Tel. 12-15-91
San Cosme, 120
Rep. de Chile, 34-D
Tel. 12-91-94
Correo Mayor, 59
Tel. 21-33-49
ESTAMBRES
AUSTRAL
HILOS
FIL'DOR
Anillo de Circunvalación 405
entre Uruguay y El Salvador
Pza. Comonfort, 7-A
Tel. 26-94-70
Av. Revolución, 187-15
Tacubaya. Tel. 15-64-59

La destrucción de Játiva

Es indudable la repercusión que, sobre las libertades valencianas, tuvo la batalla de Almansa, y cómo, tras de ella, las armas de Felipe V se enseñorearon de nuestra región, por lo que queremos referirnos a las consecuencias de aquella resistencia ejemplar.

Ante la superioridad material de los invasores franco-castellanos, las fuerzas valencianas hubieron de replegarse en los lugares de más fácil defensa para seguir, desde ellos, con mayores posibilidades de éxito, su lucha por la libertad. Játiva, por su excepcional situación estratégica, figuró entre los elegidos. Y allí fueron a refugiarse las partidas de guerrilleros voluntarios, llamados los "migueletes", dispuestos a vender las libertades de todos al invalorable precio de sus vidas. Con ellos se aprestaron a defender también la ciudad, ochocientos soldados ingleses.

Los ataques de los franceses y sus aliados los castellanos se estrellaron repetidamente frente al generoso heroísmo de los defensores. Sitiados e inferiores en número y armamento, opusieron su firme y tenaz resolución de seguir viviendo como hombres libres o morir combatiendo. Pero a medida que el tiempo pasaba, su situación se hacía más difícil, su heroísmo más dificultoso de mantener. Y llegó un momento en que su obstinada resistencia hubo de ceder, tras de escenas inenarrables, ante la superioridad numérica y armamentista del enemigo. Y Játiva, finalmente, se rindió.

La historia hormiguea de ejemplos en los que el vencedor ha sabido elevar su alma y rendir honores al enemigo desafortunado que, aún vencido, supo arrancar su puesto en la historia con su sacrificio heroico. Pero es más abundante todavía en ejemplos de insospechada crueldad con la que se trata de hacer pagar al vencido indefenso su tenacidad en el combate. Y los franco-castellanos prefirieron este camino, ciertamente más transitado.

Exacerbados por la resistencia que se les había opuesto, los sitiadores saquearon la ciudad y se ensañaron con sus habitantes, entre los que hicieron cruel matanza. Pero las crueldades no terminaron ahí. No satisfecha su sed de venganza ni tal vez su deseo de que sirviera de escarmiento para los que proseguían la lucha en otros lugares del reino, las autoridades militares hicieron publicar un bando, según el cual la ciudad habría de ser despiadadamente arrasada.

La bárbara orden, refrendada por Felipe V, hizo estremecer de horror a todos los valencianos, que se sintieron unánimemente sacudidos en sus sentimientos más íntimos. Un clamor general se levantó desde las más profundas capas de la población hasta las más altas, para evitar que el sádico e inútil crimen se consumara. Los tres brazos en pleno, se dirigieron al rey con ese objeto: la nobleza; el clero, incluido el arzobispo; y los magistrados populares, recogiendo la vibración del estado llano, hicieron llegar su anhelo de que Játiva no fuera destruida. La unánime presión se hizo sentir hasta en la misma corte, sobre las damas de la reina y sobre el duque de Orléans, que se unieron a los peticionantes. Cualquier persona de sentimientos humanos se hubiera sentido tocada por tan insistentes como numerosas súplicas. Pero Felipe V y sus consejeros habían sido educados en la escuela francesa de la monarquía más absoluta y el divino derecho de los reyes. Y, olvidando que una de las máximas del cristianismo, del que se decían defensores, es el perdón de los pecados y ofensas (aún cuando pecado y ofensa pudiera llamarse a la defensa de las libertades públicas) permanecieron indiferentes ante tan considerable despliegue de opiniones, y no cedieron. El decreto se mantuvo contra todo y contra todos. Y fue inexorablemente cumplido.

Llegada la fecha fatídica del 19 de junio, designada por el rey para la ejecución de su vengativa e inhumana sentencia, los habitantes de la ciudad mártir hubieron de abandonar la ciudad teatro de sus cotidianos goces y pesares y de su histórico heroísmo. Armados de grandes teas, los soldados borbónicos prendieron fuego a la ciudad por los cuatro costados.

Como, con acertada frase, comentaba Teodoro Llorente: "Las llamaradas que, en la sombra de la noche, se elevaban al cielo, anunciaban con sus lenguas de fuego, los funerales del reino de Valencia".

El resentimiento borbónico no se contentó todavía con este derroche de inútil crueldad, y aunque después toleró la reedificación de la ciudad como colonia, le impuso, con porfiado sadismo, el nombre de *San Felipe*. Hubo que esperar a que el pueblo español recuperara el ejercicio de su soberanía en las Cortes de Cádiz, para que Játiva pudiera recobrar su nombre, que todavía conserva.

LA JUNTA DIRECTIVA
DE LA C.R.V.

LA COMISION PARA LA DECIMA
FALLA EN MEXICO

LA JUNTA DIRECTIVA
DEL CLUB "VALENCIA F. C."

Y "SENYERA",

DESEAN A TODA LA FAMILIA
VALENCIANA UN

Feliz Año 1970

ATENEO ESPAÑOL MEXICO

¿Hubo en Denia un Monasterio Musulmán?

Por B. BONO Y BARBER

La antigua y hermosa ciudad valenciana de Denia desempeñó siempre un papel preponderante en la historia; así, cuando en el siglo VIII se produjo la invasión de nuestra península por los mahometanos, Denia, que había sido erigida en obispado durante la dominación goda, fue conquistada por las fuerzas de Tarik. Es precisamente a un hecho ocurrido durante esta dominación al que vamos a referirnos.

Denia, árabe

Mediado el siglo VIII, Denia, que fue colonia famosa de los griegos focences, al consolidarse la invasión agarena —que en este tiempo recibió su actual nombre por transformación del *Dianium* latino— alcanzó, posiblemente, su momento de máximo esplendor. Jussuf-el-Fehí la señala por capital del Waliato de su mismo nombre. En el 786 Abderramán I recibe en esta ciudad la cabeza del desventurado Halifa. En el 801 la visita Al-Haquen, y en el 918 llega a ella Abderramán III.

Tras la muerte de Almanzor —talento privilegiado, poseedor de extraordinarias dotes de mando, que le hizo el mejor político y general de su época y el caudillo más amado del pueblo y del ejército— se hunde el califato de Córdoba, ocasión ésta que aprovecha el Walí de Denia Mochehid-Edim-Abdala, que tomó los nombres de Abu-el-Chihux (Padre del Ejército) y también el de Almowafeel (El que prospera por la gracia de Dios), para —llevando a cabo el más ambicioso de sus sueños— sustituir, en 1013, su título de Walí por el de Hagib, que había usado el gran Almanzor.

Este primer monarca dianense sintióse tan fuerte y poderoso que emprendió la arriesgada empresa de apoderarse de las islas Baleares, intentando más tarde conquistar Cerdeña.

Así, pues, fue Denia la cabeza de uno de los más importantes reinos de Taifas: tuvo trono propio, acuñó moneda y su puerto —llamado El Sauman— fue uno de los más concurridos del Mediterráneo. La fama de esta capital extendióse rápidamente por todos los demás reinos, tanto cristianos como musulmanes. Se ponderó la extraordinaria fertilidad de su suelo, su pintoresco emplazamiento, el intenso azul de su cielo y de su mar, la benignidad de su clima y lo inexpugnable de su castillo-fortaleza.

Con estos antecedentes no es extraño que el gran místico musulmán Abulmotarrif de Elvira, cansado del mundo y de sus vanidades, eligiese esta bendita tierra para retirarse a hacer oración y penitencia, estableciéndose en un viejo castillo situado en la falda del arrogante y empenachado Montgó.

Costumbres árabes

Se nos suele presentar a los árabes —particularmente a los de la antigüedad— como seres que llevaban siempre una vida fácil, muelle, indolente, regalada, sensual, y poseyendo un harén habitado por bellísimas mujeres, como el máximo de los refinamientos orientales. También se nos suele mostrar a los árabes como embebidos siempre en dulces y melódicas músicas y gozando de la voluptuosidad del baile interpretado por hermosísimas y seductoras danzarinas envueltas en sutiles y vaporosos velos. A los poderosos sultanes rodeados de seductoras odaliscas y, perfumando estas embriagadoras escenas, los más raros y costosos aromas que el Oriente pueda ofrecer. En una palabra, que las leyendas y las narraciones —lo verdadero y la fantasía— nos han ido presentando al musulmán como viviendo en un constante e inacabable cuento de *Las mil y una noches.*

Modernamente sabemos cuán lejos está la realidad de la leyenda, aunque la leyenda sea realidad en contadísimos casos. Todos conocemos bien los inauditos esfuerzos de su-

peración que constantemente están llevando las antiguas y al propio tiempo jóvenes —valga la frase— naciones árabes. Sus dirigentes prestan la máxima atención a los problemas culturales y económicos, a la modernización de las costumbres, de su agricultura y al fomento de la industria en sus respectivos países, para así elevar el nivel medio de vida de sus gentes, tan retrasado en su mayor parte. Por fortuna podemos comprobar que este gran esfuerzo no está resultando estéril, pese a la agitación constante en que se hallan la casi totalidad de las nacionalidades musulmanas.

Lo que ya no está tan divulgado, lo que seguramente ignora la mayor parte de la gente, es que junto a aquellos placeres surgieron hombres de extraordinaria valía que brillaron por su sabiduría y también por su misticismo ascético. En ambos aspectos destacó poderosamente Aben-Abi-Zumanin.

¿Quién fue este excepcional musulmán?

Nos dice el competentísimo señor Ribera —valenciano ilustre— que Aben-Abi-Zumanin "puso su placer en la vida espiritual, de tal manera que cortó toda inclinación y cuidado a las cosas de este mundo. Procuraba —prosigue— inculcar a sus discípulos las ideas y los propósitos de su secta, y hasta escribió un libro de exhortaciones a la vida devota, con noticias de santos varones que sirvieran de ejemplo y dechado en las prácticas virtuosas. En él se fijaban prescripciones y advertencias para huir de las seducciones y halagos de la tierra, preparando el alma al goce de superiores meditaciones".

El monasterio musulmán de Denia

Las místicas enseñanzas de este insigne varón musulmán crearon escuela. Uno de sus principales y más distinguidos discípulos fue Abbas de Elvira, que se dedicó a dar conferencias en la mezquita de Córdoba, capital de *L'Andalus* o de la España musulmana. Otro de los más destacados discípulos de Aben-Abi-Zumanin fue el ya citado Abulmotarrif de Elvira, quien, tras cumplir con la obligada visita a la Meca, formuló solemne promesa de hacer por siempre vida retirada y austera. Con este objeto apartóse a un pequeño castillo existente en la falda del colosal Montgó, "en la parte más baja e inmediata al mar".

Allí, junto con otros compañeros, dedicóse a leer y meditar el libro sagrado de su religión, el Korán, a sus rezos y a la vida contemplativa. El tiempo que le dejaban libre sus piadosos menesteres lo ocupaba en plantar una arboleda de pinos en derredor de su monasterio.

Pero tras la reconquista de las tierras valencianas *per l'Alt i Poderós Rei En Jaume* desapareció, como es lógico, este cenobio mahometano. No obstante, todavía en el siglo XVI había documentos que hacían referencia a él. Hoy, luego de varios siglos no transcurridos en vano, el curioso viajero que pase por aquel lugar apenas si hallará más rastro en la cima de un collado que se halla junto a la costa al amparo del majestuoso Montgó, y próximo a la ciudad, que algunos restos de los gruesos y recios paredones que constituyeron aquel monasterio.

La historia de Valencia está llena de muchos, interesantes y emotivos hechos, poco divulgados, que hacen referencia a la larga permanencia de los árabes en las tierras valencianas.

VALENCIA EN LA T. V. FRANCESA

Valencia en la TV francesa.— En la *Hoja del Lunes* de Valencia, del 25 de agosto, y de una crónica de París de Manuel Ostos, copiamos lo siguiente: "Durante treinta minutos las cámaras de la prestigiosa emisión de la segunda cadena de la televisión francesa "Punto y contrapunto" nos ofrecieron el martes pasado las imágenes de Valencia en fallas, captadas por el equipo especial que fuera enviado a orillas del Turia este año.

"Tras unas vistas generales de la capital levantina, se sucedieron imágenes, mostrando una *mascletá* en la plaza del Caudillo, las diferentes fallas de la sección especial, el desfile de ofrendas de flores y la *Nit de foc* de San José. Todas estas secuencias, combinadas con la explicación de cómo debe prepararse una paella y una entrevista a un realizador de falla.

"El programa, que fue dirigido por René Puissessau y Jean Chauvel, fue en color, y constituyó, sin duda, la parte más pintoresca de la emisión, que está considerada aquí como una de las que atraen mayor público delante de la pequeña pantalla".

NO NIEGUES TU COLABORACION ECONOMICA AL CLUB DE FUTBOL "VALENCIA F. C."

NUESTRO EQUIPO LLEVA EL NOMBRE DE TODA NUESTRA REGION A TRAVES DE LA REPUBLICA MEXICANA.

ENVIA TU DONATIVO. INGRESA EN EL CLUB COMO SOCIO ACTIVO.

D. Miguel de Cervantes Saavedra estuvo dos veces en Valencia

Admiró la belleza de la capital y fué tratado deferentemente por los valencianos

Por JOSE RICO DE ESTASEN

El Príncipe de los Ingenios Españoles estuvo en Valencia dos veces: la primera, en 1568, formando parte del cortejo que acompañó al Cardenal Aquaviva en su tránsito de Madrid a Barcelona y Francia, camino de Roma; la segunda, en 1580, inmediatamente después de su desembarco en Denia tras su largo y muy penoso cautiverio en Argel.

El embajador Aquaviva salió de la Corte el 16 de diciembre del mencionado año 1568 y siguió, con algunas variantes, el mismo itinerario sobre el que fue trazada la carretera general de Madrid a Valencia, por Tarancón. Según eso, el futuro adalid de Lepanto pasó por Vallecas, donde su calle principal se denomina avenida de la Albufera; Arganda, donde su abuela poseyó unas viñas; Perales de Tajuña y Villarejo de Salvanés, cuyo castillo llamó la atención de los expedicionarios; Fontidueña, última población perteneciente a la provincia de Madrid, por donde cruzaron el Tajo; Belinchón, humilde villa perteneciente al Arzobispo de Toledo; Tarancón, capital de un extenso señorío habitado por gentes hidalgas; Valverde del Júcar y Buenache de Alarcón, con sus campos fertilizados por las aguas de este río; Campillo de Altobuey y Minglanilla, en cuyos montes se criaban venados, corzos y cabras montesas; La Pesquera, entre los profundos barrancos por donde discurre la corriente del Cabriel; Villagordo, Utiel y Requena, villa fronteriza ésta rodeada de murallas, en cuyo templo de San Nicolás dijo una misa el Cardenal.

La distancia existente entre Requena y Valencia la dividieron los expedicionarios en dos jornadas, almorzando en Siete Aguas, comiendo en Buñol y pernoctando en Chiva. En la tarde del segundo día alcanzaron la sombra del Miguelete. Pero el Cardenal, en evitación del obligado cumplimiento de que le hubieran hecho objeto las Autoridades, no quiso penetrar en Valencia, albergándose en una de las muchas posadas que existían en los arrabales del camino de Barcelona; lo que no impidió que el autor del *Quijote* se aventurara solo por las calles y las plazas de la ciudad del Turia, pudiendo así, con libertad, admirar la Lonja, visitar la Catedral y postrarse a los pies de la imagen de la Virgen de los Desamparados, por la que de allí en adelante había de sentir especial devoción.

El viaje del Cardenal Aquaviva prosiguió felizmente, y los que formaban su cortejo iniciaron con él al siguiente día su lento caminar por el camino de Barcelona, encaminándose hacia El Puig, Murviedro y Villarreal, tras la obligada detención en el monasterio de San Miguel de los Reyes, donde el purpurado italiano fue cumplimentado por los religiosos de su comunidad.

EL RESCATE

La segunda visita de Cervantes a nuestra ciudad fue consecuencia, como ya dijimos, del término de su cautividad en Argel.

El rescate lo llevaron a cabo los Padres trinitarios Fr. Antón de la Bella y Juan Gil, llegados a Argel en el mes de mayo, quienes lograron enviar a España hasta 180 esclavos. La partida del rescate de Cervantes se firmó el 19 de septiembre de 1580, y en ella consta que por él se pagaron 500 ducados de oro de España; cifra, en aquel lugar y en aquellas circunstancias, casi fabulosa, que no se sabe cómo los frailes trinitarios pudieron reunir.

El 24 de octubre, en el navío de maese Antón Francés, embarcó para España. Larga travesía a través de un mar de suaves ondulaciones, coronado de espumas; embellecidas las horas por el reflejo metálico de los delfines, que realizaban acrobacias y daban saltos inverosímiles delante de la embarcación...

Ante la grandeza del mar y del cielo los pensamientos más puros sacudieron la mente del excarcelado: "No hay en la tierra, conforme mi parecer, contento que se iguale al alcanzar la libertad perdida".

"La libertad es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar cubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida; por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

LAS COSTAS DE ESPAÑA

Henchida el alma con aquellos pensamientos de libertad, en la placidez un poco borrosa de un amanecer tranquilo se divisaron, al fin, las costas de España en el espacio correspondiente a la hoy provincia alicantina. El Manco de Lepanto debió quedar extasiado a la vista de las suaves lejanías llenas de claridades, sumidas en los intensos azules mediterráneos. ¿La bíblica Altea con su paisaje de Nacimiento- ¿La cresta del Puigcampana? ¿Los afilados dientes de la sierra de Bernia? ¿El peñón de Ifach?

En el continuo sucederse de mágicas perspectivas, don Miguel de Cervantes hubo de contemplar la costa de la Marina en su soledad de eternidades luminosas, bañada por el mar más humano de la tierra. Así, el cabo Blanco, el de Moraira, el de San Martín, el de la Nao, el de San Antonio; la ensenada de Jávea, con la suave geografía de su caserío diseminado; el maravilloso paraje de las Rotas, al pie mismo del Montgó; e inmediatamente después, la silueta de Denia, puerto de destino, con la mole ingente de su fortaleza, como la proa de un navío enfilada hacia el mar...

Remate de tan iluminada travesía, por fin, el desembarco de Cervantes en Denia; el posar de la planta en tierra firme; el depositar un beso sobre las arenas doradas y calientes...

Y desde la playa a la iglesia, con devoto afán de peregrino y de cristiano, para dar gracias al Todopoderoso que le había conservado la vida y depositar a los pies de la Patrona de Denia las cadenas y grilletes que fueron parte de su martirio en los baños de Argel.

VALENCIA OTRA VEZ

El grupo formado por los seis cautivos que con él venían, puesta su confianza en Cervantes, descansaron aquella noche en la blanca ciudad de Denia, y a la mañana siguiente, guiados por él, se encaminaron hacia Valencia. Es de imaginar cómo la despierta sensibilidad del insigne escritor se extasiaría al discurrir por los naranjales de Oliva y Gandía hasta llegar a Cullera; reanudando, después de una noche de descanso, el viaje por Sueca, Sollana, Silla y Catarroja, hasta llegar a Valencia.

El liberado era portador de cartas para un acaudalado corresponsal de un comerciante español establecido en el territorio argelino, quien le prestó la ayuda necesaria para proveer a sus necesidades, entre las que figuraba, como una de las más apremiantes, la de sustituir con vestidos adecuados el traje morisco, denunciador de su condición de cristiano rescatado, que llevaba puesto. Lo hizo así, y vestido con decoro marchó por segunda vez a visitar a la Patrona de Valencia para darle las gracias por el logro de aquella libertad, que tan ardientemente le había solicitado en sus oraciones.

Durante su estancia en nuestra capital el autor del *Quijote* tuvo ocasión de conocer a Valencia —de la que hace cumplido elogio en el libro III, capítulo XII, de los *Trabajos de Persiles y Segismunda* y en capítulo III de su *Viaje al Parnaso*— y de tratar a los valencianos. En su comedio *El trato de Argel*, en magníficos versos demostrativos del interés que el personaje le inspira, relata el martirio del sacerdote valenciano, caballero de la Orden de Montesa, Fr. Miguel de Aranda, en venganza por haber quemado, la inquisición de Valencia, a un morisco.

FINAL

Repuesto de los rigores de la cautividad y de la larga travesía, el Príncipe de los Ingenios Españoles, tras su obligada despedida a la Virgen y de expresar su gratitud a cuantos le habían favorecido durante su estancia en nuestra capital, emprendió su marcha hacia Madrid para ser recibido con la natural emoción por sus padres y hermanos y seguir la ruta de letras y de glorias, de triunfos literarios y de adversidades familiares, que le había señalado el excepcional destino de su vida.

Antología

Recuerdos de Valencia

¿Podremos nunca olvidar las madrugadas en que bajábamos —en el tren— siendo adolescentes, hacia Valencia, desde las tierras altas? Alboreaba al dejar el tren los parajes montuosos, quebrados y áridos de la parte alta de la región. El sol comenzaba a esparcir su clara lumbre sobre los naranjales. Era tibio el ambiente de la mañana; el azahar ponía su grato, tenue perfume en el aire. Ibamos desde la casa solariega del pueblo hacia la vida libre del estudiante. ¡Cuántas veces hemos visto, al pasear por los claustros de la Universidad, al buen Luis Vives, de bronce, con su boina, colocada en medio del patio! Y luego, ¡qué muchedumbre de recuerdos los de esta hermosa y clara ciudad! Allí estaban las tiendecillas de los libreros de viejo —que ya entonces comenzábamos a frecuentar—; allí la Biblioteca universitaria, siempre desierta, solitaria, que nosotros escudriñábamos yendo y viniendo con una escalera de un lado para otro; allí las fiestas ruidosas, populares, y las enramadas de juncias y mirtos por las calles; allí los extensos paseos por la huerta, en las tardes plácidas y largas de la primavera, y el atalayar del soberbio panorama desde el Miguelete; allí, al anochecer, el pasar y repasar entre los elegantes, por unas calles céntricas. Y ¿cómo podremos olvidar las cendolillas que conocimos en esos primeros años de libertad? ¿Y cómo se podrá apartar de nuestra memoria a aquella linda piruja que, frente a nuestra casa, abría los balcones por la noche e iluminaba las estancias, para que nosotros, los estudiantes, la atisbáramos, emocionados y ansiosos, ir y venir, volver y revolver en sus menesteres de última hora? ¡Ah, tiempos y emociones que se fueron para siempre a lo pretérito! Acaso esos libros que hemos comenzado a revolver en las tiendecillas sórdidas nos han ido adormeciendo poco a poco a lo largo de la vida como un bebedizo letal...

AZORIN: El paisaje de España
visto por los españoles.